

## ***OBJETIVO***

Conozco la tendencia del espíritu humano a hacer cualquier cosa antes que pensar. Sin duda, algunos de nosotros no esperan tener éxito sin trabajo. Todos sabemos que adquirir aunque sea un poco de ciencia exige un esfuerzo considerable, y estamos dispuestos a avanzar en nuestra disciplina.

Pero el esfuerzo intelectual equivale a pensar, y aquellos que con gran trabajo han adquirido el hábito de aplicarse a su tarea, frecuentemente encuentran mucho más sencillo aprenderse una fórmula de memoria que dominar un principio. Voy a esforzarme en demostrarles, y ustedes mismos lo verificarán más adelante, que los principios son fértiles en resultados, mientras que los principios por sí mismos son estériles.

Quién se aprende una fórmula se halla a merced de su memoria, pero aquel que domina un principio puede fabricar las que le hagan falta, en el momento que quiera.

¿Será necesario agregar que, a pesar del rechazo natural del espíritu ante el duro proceso de pensar, este proceso una vez realizado hace sentir al espíritu un poder y alegría que le animan a seguir adelante, olvidando el trabajo y las angustias que acompañan el paso de un estado de desarrollo a otro?

***James C. Maxwell***

Conferencia inaugural en el King's College de Londres.